



DEVOCIONAL 2

LIBRADOS DE LA MUERTE ETERNA POR CRISTO JESÚS

SALUDO

El Señor me les bendiga mis hermanos, nos abandonamos en tus manos Rey, Rey Jesús. Vamos a orar en el nombre el Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo de Dios:

ORACIÓN

Te pedimos Señor fortaleza y fe por tu Iglesia,
Guárdala, guarda ese remanente pequeño, Señor;
Esa manada pequeña, amado Jesús.

ALABANZA/ADORACIÓN

Hermanos, los invito a que alaben con júbilo, con gozo al Rey de reyes, con la alabanza "Templo Tuyo".

LECTURA BÍBLICA

Amados, abramos nuestras biblias en Romanos 5: 17-18, leemos la Palabra en el nombre el Padre, del Hijo y del Espíritu Santo de Dios:

¹⁷ Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

¹⁸ Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

ENSEÑANZA

El nombre de este devocional es "Librados de la muerte eterna por Cristo Jesús".

En este pasaje el Señor está diciendo que Adán, el primer hombre, pecó, y a través de él entró el pecado y su paga que es la muerte a toda la humanidad; la muerte en el alma y en el espíritu; la muerte en el cuerpo y la muerte eterna. Todos los seres humanos nacemos separados de Dios, nacemos en pecado, y dice Romanos 5: 18 que, por la transgresión; es decir, el pecado, vino la condenación a todos los hombres. ¿Cuál condenación? Pues la



condenación en el Infierno, el Lago de Fuego que es la muerte segunda, donde todo se detiene, donde hay sufrimiento y dolor por la eternidad.

La evidencia del pecado en toda la humanidad ha sido la historia de sangre, de homicidios, genocidios, guerras, violaciones, abusos, robos, violencia de todo tipo, enfermedades, pestes, pandemias, dolor, angustia y sufrimiento. Ciertamente ha sido un reino de muerte. Dios no planeó el mundo así, no planeó a la humanidad para que padeciera todo esto. Por el contrario, Dios creó al hombre bueno, santo, puro, eterno e inmortal.

Ha sido el pecado del hombre el que ha causado todo este desastre. Ciertamente el ser humano es culpable y es digno del juicio de Dios. Pero la Biblia enseña que si por el pecado uno reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo. Y, ¿Quiénes reinarán en vida eterna, sin muerte y sin pecado? Solamente los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia que solo Jesucristo, el Hijo de Dios, puede dar (Ro 5: 17).

La Biblia dice que por el pecado de uno vino la condenación de todos los hombres, pero también enseña que por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida (Ro 5: 18). Sí, amado, amada, que me escuchas en esta mañana: Dios Padre nos da la abundancia de su gracia a través de Jesucristo. El Señor Jesús nos declara justos delante del Padre y ya no somos condenados, ya no somos culpables del pecado, por cuanto nos hemos arrepentido delante de Dios con un corazón contrito y humillado.

El Señor nos dice en Romanos 8: 1-2:

¹ Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

¡Aleluya! Con Cristo hemos recibido el Espíritu de vida, al Espíritu Santo; hemos recibido vida eterna y hemos sido librados de la ley del pecado y de la muerte (Ro 8: 2). Y preguntarás tú, ¿Cuál muerte? Pues la muerte eterna en el Infierno que no es dejar de existir, sino que es un existir en tormento eterno, separados de Dios por la eternidad, excluidos de la gloria de su poder, excluidos del gozo de su Reino Eterno; es una existencia vacía para siempre, sin promesas eternas de una descendencia eterna, santa y viva, de una Tierra y unos cielos nuevos, de un servicio y gobierno por la eternidad; esta es la segunda muerte amados, amadas, de la que Dios nos quiere librar.



REFLEXIÓN

Por tanto, el Señor te dice en esta mañana que, si no has recibido la abundancia de la gracia y el don de la justicia que solo Jesucristo, el Hijo de Dios, puede dar; hoy es el día, hoy es el tiempo. El Señor dice en 2 Corintios 6: 2 que, "En tiempo aceptable te he oído, / Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación". Entrégale tu vida a Cristo hoy, sé salvo hoy; ¡Líbrate del peso del pecado y de la muerte! ¡Sé libre del infierno!

Y tú que me escuchas en esta mañana, si ya has recibido a Cristo, el Señor te dice que andes en el Espíritu, que vivas en el Espíritu, porque ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Ro 8: 1).

¡El Señor Jesús está a la puerta! Ya viene el Rey a recoger el trigo, a levantar a su pueblo santo. Oremos:

ORACIÓN

Padre, yo te doy las gracias, Señor,
Por esta Palabra de poder y autoridad,
Gracias Señor por tu Espíritu Santo, que nos ministra, Señor.
Gracias Rey, porque, tú tienes cuidado de nosotros.
Señor, que podamos guardar esta Palabra,
Que podamos vivir en ella,
Que podamos padecerla, que podamos sentirla, que podamos disfrutarla, Señor;
Y que podamos hablar de este evangelio de eternidad, de este evangelio de poder y gloria
A otros, moradores del mundo; a otros, hermanos en la fe.
Gracias te doy mi Señor,
En el nombre poderoso de Jesús,
Amén y amen.

Mantente irreprochable, sigue santificándote, vela y espera a Cristo con fe, con fuego, con amor. El Señor viene pronto. ¡Maranatha!